



Conferencia Episcopal Puertorriqueña

Presidencia

PO Box 40682

San Juan, Puerto Rico 00940-0682

VISITA AD LIMINA APOSTOLORUM

18 AL 24 DE ENERO DE 2026

AUDIENCIA CON EL SANTO PADRE LEÓN XIV

I. SALUDOS AL SANTO PADRE Y PRESENTACIÓN DE LOS OBISPOS

- A. Santo Padre, León XIV, le saludamos con alegría y esperanza, agradeciendo este encuentro de carácter paternal, que sabemos que nos fortalecerá en la fe y en la misión pastoral que se nos ha encomendado en el servicio al pueblo de Dios. Venimos de una tierra que es primicia del Evangelio en el Nuevo Mundo. La Conferencia Episcopal Puertorriqueña está constituida por seis Diócesis, contando con la primera Iglesia local en las Américas que recibió, presencialmente, la sucesión apostólica con la llegada del Obispo Alonso Manso. Esta es la Arquidiócesis Metropolitana de San Juan de Puerto Rico. A partir de entonces, se han sumado a ésta cinco nuevas Diócesis: Ponce, Arecibo, Caguas, Mayagüez y Fajardo-Humacao.
- B. A continuación, le presento a mis hermanos Obispos:
1. S.E.R. Mons. Roberto O. González Nieves, OFM, Arzobispo Metropolitano de San Juan de Puerto Rico.
 2. S.E.R. Mons. Ángel L. Ríos Matos, Obispo de la Diócesis de Mayagüez y Vicepresidente de la CEP.
 3. S.E.R. Mons. Alberto A. Figueroa Morales, Obispo de la Diócesis de Arecibo y Secretario-Tesorero de la CEP.
 4. S.E.R. Mons. Rubén A. González Medina, CMF, Obispo de la Diócesis de Ponce.
 5. S.E.R. Luis F. Miranda Rivera, O. Carm., Obispo de la Diócesis Fajardo-Humacao.
 6. S.E.R. Tomás G. González González, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de San Juan de Puerto Rico.

7. También, nos acompaña S.E.R. Mons. Álvaro Corrada del Río, Obispo Emérito de la Diócesis de Mayagüez.
8. Finalmente, este Servidor, S.E.R. Mons. Eusebio Ramos Morales, Obispo de la Diócesis de Caguas y Presidente de la CEP.

II. AGRADECIMIENTOS

- C. Aprovechamos este encuentro presencial para dar gracias a Dios por su elección como Sumo Pontífice, el pasado 8 de mayo de 2025, ante la pascua de Su Santidad, el papa Francisco. Debo decirle que nos llenó de alegría y esperanza su designación papal por muchas razones, pero, en particular por dos motivos. El primero, nuevamente el Espíritu Santo designaba a un nuevo Papa vinculado con el Continente Americano y de una estrecha relación con América Latina, al proceder desde la Diócesis de Chiclayo en Perú. Un segundo motivo, fue su presencia en la Asamblea del CELAM (mayo 2023) que se llevó a cabo en Puerto Rico, donde Usted, Santo Padre pudo conocer de cerca y constatar nuestra propia realidad eclesial puertorriqueña.

III. ALGUNOS ASPECTOS SOBRE NUESTRA REALIDAD ECLESIAL

- D. La alegría de nuestra gente, el fervor cristiano, su espíritu de servicio y el amor al Papa, están siempre en sus corazones. La participación de nuestros Jóvenes en las JMJ ha sido concurrida y de grandes experiencias de fe para nuestros muchachos. Igualmente, fueron varias las delegaciones desde Puerto Rico para participar en el Jubileo Ordinario 2025 aquí en Roma y llenarse de fe y de esperanza. El Sínodo de la Sinodalidad ha resultado ser una experiencia de gran aprendizaje eclesial y crecimiento pastoral para nuestra gente. De aquí, sus aportes como frutos de su reflexión y discernimiento sinodal misionero. También, quiero mencionar el VI Congreso Misionero de las Américas, celebrado en Puerto Rico en noviembre de 2024. Este fue un acontecimiento eclesial que ha impulsado grandemente el espíritu misionero en nuestra gente. Por todo esto, Santo Padre, quiero decirle que la Iglesia Puertorriqueña con sus luces y sombras sigue peregrinando en la fe, la esperanza y

la caridad, anunciando y testificando la Buena Nueva de Nuestro Señor Jesucristo dentro de los retos culturales, sociales y políticos que nos presenta el mundo globalizado.

- E. Sin embargo, en ese mundo globalizado y de cambio de época, nuestra Iglesia no es ajena a ideologías y situaciones adversas al Evangelio. Estamos conscientes que la familia pasa por diversos cambios y sufre los desafíos de esta época moderna. También, como sociedad puertorriqueña, afrontamos males sociales tales como el tráfico de drogas y armas, hay algunos servicios básicos de agua y luz que siguen con deficiencias. Al mismo tiempo, nuestra población envejece aceleradamente, mientras que los servicios de salud también se encarecen, afectándose así la salud de nuestros viejos. Pero, al momento, hay dos situaciones que tienen que ver con nuestra realidad política como territorio de EE. UU., no incorporado. Debo decirle que estos son de gran preocupación para nosotros como pastores en la Iglesia Puertorriqueña. Me refiero a las deportaciones masivas de migrantes y a la reciente remilitarización de Puerto Rico por parte del nuevo gobierno norteamericano. En cuanto a los migrantes, tenemos comunidades de hermanos dominicanos en Puerto Rico, al igual que de otros países, que hoy sufren las consecuencias de esta ola de deportaciones masivas. En cuanto, a los últimos sucesos relacionados con Venezuela, Puerto Rico jugó un papel relevante al ser convertido en la base de mando principal para esta acción bélica en el Caribe. Debo comentarle también en este caminar eclesial sobre el dolor y el sufrimiento ante los abusos de menores y personas vulnerables por parte de algunos miembros del Clero. Ante este grave problema, le comunicamos que hemos actuado con diligencia y seriedad, creando los protocolos pertinentes y siguiendo el magisterio eclesial, y proyectándonos hacia una cultura eclesial de ambiente seguro, como también, colaborando con las autoridades civiles cuando así lo han requerido. Seguimos esperanzados en continuar trabajando para superar este drama que tanta angustia ha ocasionado a la Iglesia.

IV. ASPIRACIONES DE ESTA VISITA AD LIMINA

- F. En términos de nuestras aspiraciones para esta Visita, agradecemos a Dios la oportunidad de conocerle y dialogar, personalmente con Usted para transmitirle los sueños y esperanzas de nuestra gente, y ponerle en conocimiento directo sobre nuestra realidad eclesial y social en Puerto Rico. Además, queríamos expresarle nuestra comunión filial y fidelidad personal como Sucesor del Apóstol Pedro en la Iglesia. Agradecemos su entrega y compromiso por la paz mundial en un mundo tan complejo y colmado de tensiones entre diversos países. Finalmente, le solicitamos que nos confirme en la fe, la esperanza y la caridad, como Pastores al servicio de nuestro pueblo puertorriqueño. Queremos seguir sirviéndole con fidelidad y entrega ministerial para anunciar a Jesús a toda nuestra gente y hoy, más nunca, en espíritu sinodal misionero.
- G. Finalmente, Santo Padre, estamos celebrando en Puerto Rico un Jubileo Mariano al cumplirse el 50 Aniversario de haberse proclamado a la Virgen María, Madre de la Divina Providencia como Patrona principal de la Nación Puertorriqueña, por san Pablo VI. Por esto, le solicitamos generosamente una Bendición Apostólica particular para nuestro pueblo por motivo de esta Visita ad Limina. Ponemos en las manos de la Virgen María, Madre de la Iglesia y Madre de la Divina Providencia, nuestros proyectos pastorales y misioneros. La invocamos para que, Ella, siempre esté presente en nuestros corazones y podamos evangelizar con valentía y responder a los signos de los tiempos.
- H. A Ella, también, la invocamos como Madre de la Divina Providencia para que le cubra siempre con su manto materno. Gracias, Santo Padre, por su amor, magisterio petrino y servicio pastoral a la Iglesia Universal. También, lo encomendamos al Espíritu Santo para que siempre le guíe, lo proteja y le conceda la salud. Con esto termino, Querido Papa León XIV. Nos daría mucha alegría que, dentro de su complicada agenda mundial, proyectara al Caribe para un posible viaje apostólico. En este

momento, urge el reclamo de la paz en nuestra región, brota la necesidad de un abrazo fraterno y samaritano al pueblo de Haití, más nos convendría el apoyo y el respaldo a la identidad eclesial y cultural de Puerto Rico, un pueblo latino que nació católico. Esta aspiración eclesial de nuestro pueblo la dejamos en su corazón de Padre. ¡Gracias, Santo Padre, León XIV!

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "E. RAMOS", enclosed within a circular scribble.

Por: S.E.R. Mons. Eusebio Ramos Morales
Obispo Diócesis de Caguas
Presidente CEP